

INFOGRAFÍA

INDUSTRIA ELECTRÓNICA

Reemplazo de producción local por extranjera:
las importaciones de productos electrónicos
para consumo final crecieron 140% durante 2017.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN EJECUTIVO

- En los últimos años se profundizó el patrón de especialización productiva, en el sector agrario y sus transformaciones básicas.
- A excepción de escasas compañías con competitividad global – Techint, Arcor y algunas pocas del rubro de servicios-, nuestro país sigue resignando lugares entre las economías que más agregan valor tecnológico-industrial a sus bienes primarios.
- Dentro de la industria, el segmento de artículos electrónicos es uno de los más paradigmáticos en términos de tendencia global a la especialización, producción a escala y altas barreras a la entrada en términos de competitividad.
- Si bien Argentina no consolidó hasta el momento una industria de tecnología electrónica integrada, en las últimas décadas se buscó una inserción inteligente en la armadura. El objetivo doble fue reducir el gasto en divisas, además de otorgar incentivos para aglutinar un clúster de producción regional.
- En ese marco, Tierra del Fuego emergió como la plataforma por excelencia para el desarrollo paulatino de la producción local de electrónicos, a partir del ensamble de piezas importadas.
- No obstante, en los últimos años el diseño de la política cambió. El énfasis en la necesidad de mantener al menos un eslabón de la cadena de valor fronteras adentro, dejó de considerarse estratégico, y la apertura importadora barrió con muchas de las empresas que habían crecido al calor del régimen preferencial.
- Es así que, desde inicios de 2016 y como parte del “proceso de reconversión”, se registró en nuestro país un crecimiento exponencial en las importaciones de determinados productos, así como una disminución sostenida en el empleo del sector.
- En este marco, la presente infografía analiza la coyuntura actual del sector fabril del rubro de electrodomésticos, productos electrónicos y bienes de alto componente tecnológico, en general. En el presente trabajo, nos enfocamos en cuatro pilares fundamentales: producción, comercio exterior, ventas y empleo.
- La “línea blanca”, retrocedió en la mayoría de sus sectores. El sector más afectado fue el de aires acondicionados que registró una caída el año pasado del 41,3% respecto a 2015. Así, en los últimos dos años la producción de microondas cayó 16,4%, heladeras y freezers retrocedieron 11,2%, lavarropas y secarropas se contrajeron 12,3% y cocinas registraron una baja del 1,8%.
- En la “línea marrón”, se destaca la caída en la fabricación de notebooks, tablets y PC, que pasó de 376 mil en 2015 a solo 16 en 2017. En el mismo período, la producción de monitores cayó - 60,7%, las cámaras fotográficas retrocedieron un 92,7% y los celulares registraron una baja del 11,0%, siempre respecto a 2015.
- La reducción de la producción –agregada- del 22,9% responde al desplazamiento de los productos nacionales por importados, además de menores ventas del mercado interno.
- Asimismo, las ventas internas de electrodomésticos, según la CAME, cayeron 10,54%, respecto a 2015.
- El caso extremo del desplazamiento de los productos nacionales por importados se observa en las notebooks y tablets que en 2015 representaban menos de la mitad del consumo y el año pasado acapararon la totalidad.
- Esta merma en las ventas y consiguiente producción derivó en despidos y reducciones de salarios. Según los datos oficiales, en los sectores relacionados a la fabricación de computadoras y artículos de radio y televisión ya perdieron 3.586 empleos.
- Con todo, las importaciones de bienes de consumo final del segmento electrónico crecieron un 140% en el último año.

INTRODUCCIÓN.

La coyuntura del segmento industrial de electrodomésticos y electrónicos es representativa de un sector relevante en lo que respecta al consumo (ventas) y la producción nacional. Las medidas de apertura económica implementadas afectaron la producción de computadoras en Tierra del Fuego y demás armaduras nacionales. Los precios más bajos impulsaron la demanda que antes se hacía en el exterior. Por otra parte, la producción de electrodomésticos se ha recuperado en forma dispar en 2017 (según el INDEC), aunque siguen por debajo de los registros más altos del último lustro.

En cuanto a las ventas, 2018 mostró resultados variados. En general se sigue caracterizando como un contexto de retroceso, salvo casos puntuales, como las computadoras que verificaron un descenso en sus precios finales. Desde el punto de vista estadístico, según el último informe del INDEC, en enero de 2018, las ventas del rubro “electrónicos y artículos para el hogar” fueron de 1.904 millones de pesos corrientes, lo cual implicó un crecimiento de 8,4% respecto a enero de 2017. Si se considera que el rubro equipamiento y mantenimiento del hogar para el Nivel General de enero 2018 fue de 17,6%, en términos constantes las ventas de electrónicos y artículos para el hogar tuvieron una caída de 9,2%. Sin embargo, la encuesta de centros de compra del INDEC, mostró en el mes de enero de 2018 un desempeño de ventas de 854 millones de pesos en lo que respecta al rubro “electrónicos, electrodomésticos y computación”. Esto es, un 23% más que

en enero de 2017. Si se tiene en cuenta que el índice de precios del rubro para GBA fue del 18%, hay un crecimiento real de las ventas. Esto puede deberse a la ponderación del rubro computación que, desde la apertura económica ha registrado un descenso en los precios con un aumento en las ventas, a la vez que la producción nacional de notebooks ha sido nula desde mediados del año pasado.

Las estadísticas de la CAME también marcan que, en general, la venta de electrónicos y electrodomésticos está cayendo respecto de 2017. En marzo de 2018 las ventas minoristas cayeron un 3% y en el acumulado de los primeros tres meses del año lleva un descenso del 0,7%. Marzo acentuó la caída del rubro (en febrero había subido un 0,6%), siendo que el nivel general bajó un 2%, electrodomésticos fue el cuarto rubro que más bajó de un total de diecinueve secciones. La CAME señala en su informe que en marzo no ayudó la disponibilidad en las tarjetas de crédito, muchas saturadas. También afectó la incertidumbre cambiaria prevalente, en un contexto donde el valor del dólar sólo se sostiene a fuerza de resignar dólares de reservas.

En el plano industrial, desde 2016 se verificó un fuerte retroceso en la mayor parte de las variables del sector relativas a la producción. La reducción de la capacidad de consumo de los trabajadores, sumada a la progresiva liberalización del comercio exterior y los aumentos de las tarifas de los servicios públicos, golpeó fuertemente la

capacidad fabril del sector y, por consiguiente, al empleo. La caída de las ventas y producción local, derivó en despidos, suspensiones y convenios que congelan salarios. Según los datos oficiales, en los sectores relacionados a la fabricación de computadoras y artículos de radio y televisión ya se perdieron 3.586 empleos.

En síntesis, en los últimos años se puede hablar de la instauración de un nuevo proceso de “desustitución de importaciones”, que lejos de resolver el problema de la restricción externa, siguió profundizándolo. El desahorro de divisas por las importaciones y la destrucción de un sector que se mostraba muy dinámico con altos niveles de inversión, integración local (para el caso de línea blanca) y generación de empleo, son los rasgos más sobresalientes de la coyuntura sectorial.

UN POCO DE HISTORIA.

La fabricación de productos electrónicos ha sufrido permanentemente los cambios de la política económica argentina. Comenzó a desarrollarse en la segunda etapa de sustitución de importaciones (1950-1970) produciendo artículos de consumo con un alto grado de integración local. Desde sus inicios el sector logró importantes avances en la fabricación de dispositivos semiconductores, tanto en el sector privado como en el público. Un ejemplo de ello fue el caso de Fate, hacia fines de la década del sesenta, cuando la

empresa de neumáticos decidió buscar nuevos campos de expansión y fabricar calculadoras electrónicas. Fate logró desarrollar la segunda calculadora portátil del mundo (la primera fue la Hewlett Packard) cuando todavía faltaba mucho para que se produjeran computadoras en el mundo.

“En esos años se logró generar una serie de conocimientos electrónicos que eran aun de avanzada en el panorama mundial. En ese entonces, Corea no tenía industria electrónica y ni siquiera pensaba en instalarla. En 1970 la Argentina tenía mucho más potencial técnico, económico y empresarial, y capacidad de producir estos productos que Corea”. (“Industria electrónica argentina: Evolución y perspectivas”, Claudio Krämer)

Con la llegada de la dictadura de 1976, las políticas aperturistas permitieron el ingreso masivo de calculadoras extranjeras y otros artículos importados, resultando de ello la destrucción de la capacidad productiva en el desarrollo de la fabricación de dispositivos semiconductores. Pocos años antes, en 1972 se implementó un régimen de promoción industrial en Tierra del Fuego mediante la ley 19.640, que creaba un Área Aduanera Especial (AAE) para los productos

fabricados en la isla¹. La ley permitía a las empresas importar insumos y maquinaria sin pagar arancel y quedaban exentas de impuestos nacionales, por otra parte, con el fin de compensar los sobrecostos de transporte originados por la situación geográfica, la normativa estableció que las ventas realizadas desde cualquier lugar del país a la isla se asimilaban a las exportaciones, y por lo tanto esas operaciones adquirirían el beneficio de los reintegros fiscales del régimen general de exportaciones.

En los primeros años de implementación, la propuesta no tuvo el efecto deseado producto de las políticas aplicadas y la situación económica adversa que atravesaba el país. Más tarde, las empresas comenzaron a importar los insumos de los productos finales para ensamblarlos en el país y hacerse de los beneficios fiscales que otorgaba la ley, dejando en evidencia la falencia del régimen de promoción industrial, no vinculado con un proyecto de integración productiva a nivel nacional. Esto implicó la desaparición de los productores de componentes asociados y de la necesidad de inversión en investigación y desarrollo local en las aéreas vinculadas a la electrónica.

Llegada la década del 90 se terminó de consolidar lo que comenzó en los 70, la profundización de las políticas aperturistas de la dictadura, el deterioro del tipo de cambio, la

¹ Según el artículo 21 de la ley para que cualquier producto fuera originario del AAE, debía ser íntegramente producidos en el AAE o los componentes importados debían ser objeto de un proceso final que implicase una transformación o trabajo sustancial sobre los mismos.

ausencia de normas antidumping, las privatizaciones (sobre todo de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones), el incumplimiento de la ley de Compre Nacional y hasta la derogación de la ley 19.640. Las consecuencias son conocidas, la caída en el nivel de actividad producto de la caída de la demanda, la apertura indiscriminada de las importaciones y el proceso de desindustrialización, trajo aparejado el cierre de empresas y la destrucción de la tercera parte de los puestos de trabajo del sector.

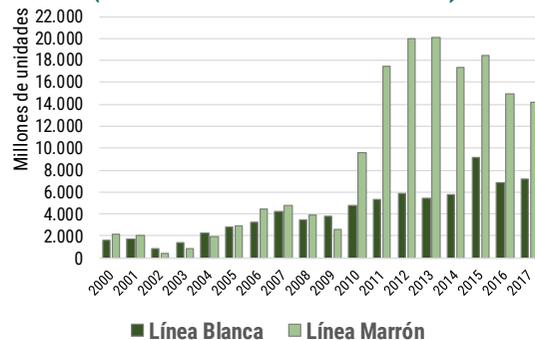
UNA INUSTRIA QUE SUPO SER.

Recién a partir de 2003 el sector comenzó a tener mayor dinamismo acompañado de nuevas políticas proteccionistas (restricción a las compras externas de bienes finales) e incentivos fiscales, laborales y tecnológicos. La intención del gobierno era crear un polo productivo tecnológico en la isla de Tierra del Fuego. En 2009 se incorporaron nuevos beneficios impositivos, específicamente con relación al IVA y otros impuestos internos que consistieron en un tratamiento diferencial favorable a los productos fabricados en la isla².

² Mediante esta ley, se grava con Impuestos Internos (tasa efectiva del 20,48%) y se duplica el IVA (tasa del 10,5% al 21%) a ciertos productos electrónicos y de informática, importados o fabricados en Argentina, salvo los producidos en Tierra del Fuego. Los productos que son alcanzados en la actualidad a partir de la entrada en vigor

Más tarde, se aplicaron otras medidas como las licencias no automáticas (lavarropas y cocinas) especialmente contra china y medidas antidumping en equipos de aire acondicionado, hornos, microondas, calefactores eléctricos y ventiladores que beneficiaron la producción de estos artículos en todo el país. A partir del aumento de los beneficios fiscales y de la política de restricciones a la importación de bienes finales, se concretaron importantes inversiones que incrementaron considerablemente la actividad industrial. Se amplió la variedad de productos, aumentaron las cantidades producidas, y consecuentemente el personal empleado hasta niveles muy superiores a los máximos históricos.

PRODUCCIÓN DE ELECTRÓNICOS (en millones de unidades)



Fuente: elaboración propia, en base a Indec.

de la ley 26.539 de 2009, son: móviles/celulares, cámaras de fotos digitales y de video, monitores, GPS, planchas, secadores de pelo y estufas eléctricas, aire acondicionados, home theatres, plasmas,

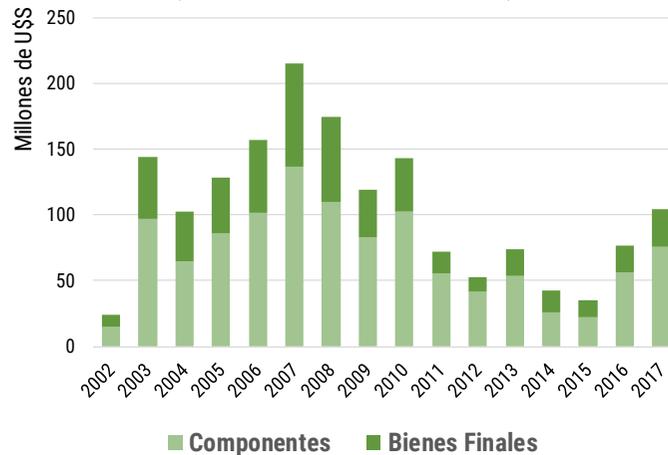
La producción de productos electrónicos creció en sus dos sectores, la línea blanca (lavarropas y secarropas, lavavajillas, heladeras y congeladores, hornos y cocinas a gas y eléctricos, calefones, termotanques, estufas y equipos de aire acondicionados), y la línea marrón (televisores, reproductores de audio, videos, DVD, telefonía móvil, videojuegos, computadoras, cámaras fotográficas, etc.), generando un proceso de sustitución de importaciones.

Para dar algunos ejemplos, entre el 2003 y el 2015 (año en el que la producción de artículos de línea blanca registró su máximo histórico) pasaron de producirse 608,3 mil unidades de lavarropas y secarropas a fabricarse en el país 2,1 millones (+245%), en el mismo período, la producción de cocinas pasó de las 241,6 mil unidades a 1,8 millones (+261%), las heladeras y los freezers de 201,5 mil a 1,4 millones (580,4%), la calefacción de 282,5 mil a 551,3 mil unidades (+166%), y los acondicionadores de aire de 39,2 mil a 1,8 millones (+4.458%). El proceso de crecimiento del sector fue tal que en el año 2015 el 98,4% de los lavarropas y el 90,2% de las heladeras que se vendían en Argentina eran fabricados en el país (mientras en 2003 los importados representaban el 69% y 31,7%, respectivamente). Simultáneamente, las importaciones de estos productos cayeron significativamente generando un ahorro de divisas de 172 millones de dólares (comparando la situación del 2003 respecto a 2015). Continuando con los

LCD y decodificadores de video. Los televisores y microondas ya estaban gravados con impuestos a la importación. En cambio, las PC de escritorio, notebooks y netbooks no resultarán alcanzadas.

ejemplos, comparando ambas puntas, las compras externas de lavarropas cayeron 84,2% y las de heladeras 85,2%. Simultáneamente, crecieron las exportaciones a otros países sobre todo de lavarropas³.

IMPORTACIONES DE ELECTRODOMÉSTICOS (en millones de dólares)



³ En la línea blanca conviven empresas de capital nacional (mayoritariamente pymes orientadas al mercado interno) y multinacionales. Respecto a la estructura del mercado, existe una elevada concentración en lavarropas y heladeras, mientras la producción de cocinas se encuentra más diversificada. Su tecnología es de gama media y baja con adaptaciones locales a tendencias del mercado (por esto se importa alta gama). Respecto a la integración local, en ambos casos es media-alta y se importan componentes desde Brasil. Tanto los lavarropas como las heladeras

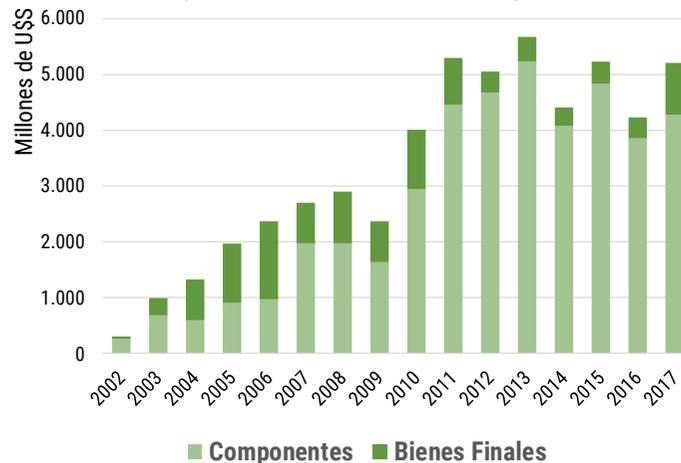
Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta - Indec.
*Incluye lavavajillas, lavarropas y refrigeradores.

En la línea marrón los incrementos fueron igualmente relevantes, si analizamos el mismo período (2003 vs 2015), observamos que la producción de televisores pasó de las 332,3 mil unidades a los 2,9 millones (+798%), la fabricación de celulares de 269 mil en 2003 a 12 millones doce años después (+4.343%), y a partir de 2010 comenzaron a fabricarse otros productos como cámaras fotográficas, monitores y notebooks. De igual forma que como sucedió en el sector de la línea blanca, la mayor producción local sustituyó la demanda de importaciones, no obstante, no se logró un ahorro de divisas como sucedió en el sector de electrodomésticos (si se observó una tendencia negativa en la importación de componentes y bienes finales) debido a la estructura que fue adquiriendo este sector⁴.

tienen capacidades de exportar a la región ya que su nivel de competitividad supera la media.

⁴ En la línea marrón, por el contrario, dominan las grandes empresas multinacionales con un alto grado de concentración, que se radicaron en el país a partir de las restricciones a las importaciones. Su tecnología es alta e importada, por lo que su integración baja ya que se dedica al ensamble de kitz de origen chino. Esas empresas dependen fundamentalmente del régimen promocional en tanto las

IMPORTACIONES DE LÍNEA MARRÓN (en millones de dólares)



Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta - Indec.

*Incluye notebooks, tablets, computadoras, televisores, celulares y cámaras fotográficas.

Por otra parte, como consecuencia de la suba de la producción el empleo también se incrementó notablemente, según los datos del Ministerio de Trabajo se registraron 15.964 empleos en el sector privado en el año 2003, y este número ascendió a 40.195 en 2015(+151,8%), beneficiando sobre todo a la economía general de Tierra del Fuego.

inversiones se realizan para saltar la tarifa, por eso se ubicaron en Tierra del Fuego.

Las inversiones no solo llegaron atraídas por las ventajas impositivas que otorgaba el régimen de promoción industrial, sino que también se vieron motivadas por el mayor consumo interno (entre 2009 y 2015 las ventas de electrodomésticos en términos reales crecieron en un 32%, a un ritmo anual del 2,3%) alentado por la mejora del poder adquisitivo de los trabajadores y planes de incentivos al consumo como el programa de Precios Cuidados, Ahora 12 o el Plan Canje de Electrodomésticos, que incrementaron la demanda de estos productos.

Entre 2003 y 2009, las principales inversiones se destinaron a la producción de celulares, TV y DVD y equipos de aire acondicionado y las plantas se instalaron en San Luis, Córdoba y Tierra del Fuego, algunos ejemplos son Brightstar en celulares o Whirlpool, Electra, Grupo Newsan y Koi-h-noor en electrodomésticos. A partir de los nuevos beneficios adquiridos con la reforma de 2009, continuaron llegando inversiones para la línea blanca (Philips, Grupo Newsan que reabre la planta “Aurora” en Tierra del Fuego, Mobe en Buenos Aires y San Luis y Samsung en buenos aires), pero esta vez el mayor caudal se orientó a la producción de celulares, notebooks y netbooks, hornos eléctricos, GPS y cámaras digitales principalmente en Tierra del Fuego (BGH, Electro Fuegoina SA, Electronic System, Noblex). En el año 2014 el Grupo Newsan hizo lo mismo en Buenos Aires que con la planta Aurora en Tierra del Fuego, reabrió la fábrica de

Avellaneda y volvió a producir la famosa marca Siam. Liliana inauguró una planta en Santa Fe para producir pequeños electrodomésticos, Alladio abrió una nueva planta para fabricar lavavajillas y renovar los modelos de secarropas y de lavarropas.

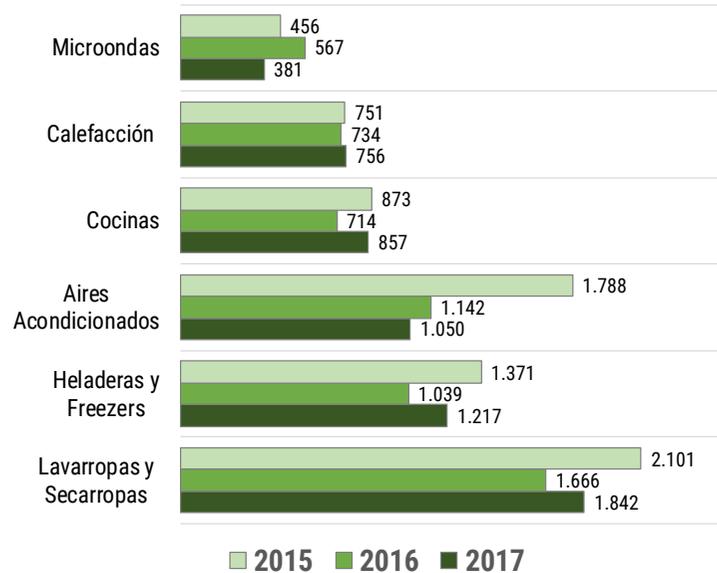
Por tanto, se puede concluir que el proceso de sustitución de importaciones adoptado en sintonía con políticas destinadas a subsidiar la producción e incentivar el consumo, dieron como resultado el incremento de la producción industrial. La mayor producción en la cadena trajo aparejado el desarrollo de nuevas tecnologías (para adaptar la producción al mercado local), aumentos en los puestos de trabajo (mejor remunerados), ahorro de divisas, y el desarrollo de industrias conexas, pero generó un sector con dos realidades notablemente diferentes.

A partir de diciembre de 2015 se abrió una nueva etapa para la industria en general, y la electrónica en particular. La desregulación progresiva del comercio exterior provocó la avalancha importadora, en el marco de la caída del consumo y una suba de costos provocada por los tarifazos. De esta manera, el gobierno puso en riesgo a las Pymes y sobre todo al sector de los electrodomésticos, que no solo están enfrentando la caída del consumo interno, sino también se están viendo desplazadas por el ingreso de productos extranjeros.

LA COYUNTURA DEL SECTOR.

Como se mencionó anteriormente, la producción del sector tuvo un fuerte retroceso a partir de 2016 producto de las políticas económicas implementadas por el actual gobierno. En la línea blanca, se observa una leve recuperación en algunos sectores si comparamos la producción de 2017 respecto a 2016, pero todavía no se llega a alcanzar los niveles de 2015. Si comparamos la producción de estos años (2017 vs 2015), podemos ver que el sector más afectado fue el de aires acondicionados que había mostrado ser uno de los más dinámicos con altas tasas de crecimiento entre 2009 y 2014. La producción de aires acondicionados se contrajo en un 41,3% pasando de fabricarse 1,8 millones de unidades en 2015 a solo un millón en 2017. Le sigue en importancia, en términos de caída, la producción de los microondas que registró una baja de 16,4% respecto a 2015, seguido por los lavarropas y secarropas que se contrajeron 12,3%, las heladeras y freezers que cayeron 11,2%, los y las cocinas que retrocedieron 1,8%, en comparación a los niveles alcanzados dos años previos.

PRODUCCIÓN DE LÍNEA BLANCA (en miles de unidades)

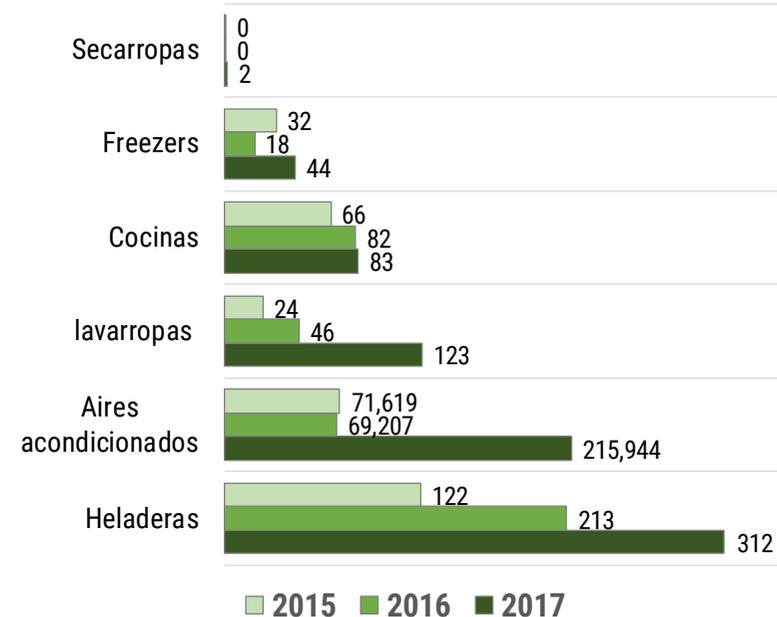


Fuente: elaboración propia, en base a Indec.

Sin embargo, las importaciones fueron en sentido contrario. A modo de ejemplo, las compras externas de lavarropas que en 2015 alcanzaban las 23,7 mil unidades llegaron a acumular 122,7 mil unidades en 2017, esto significó un aumento del +417,4% comparado con 2015. Lo mismo sucedió con los aires acondicionados, las compras externas pasaron de 71,6 mil unidades en 2015 a un total de 215,9 mil unidades en 2017, marcando un aumento del +201,5%. Las importaciones de

heladeras por su parte crecieron +156,1% (pasamos de importar 121,7 mil unidades en 2015 a comprarle 312 mil unidades al resto del mundo en 2017), y las de freezers aumentaron, en el mismo período, 37,4%. Simultáneamente, en la línea blanca también se observó una caída de las ventas al exterior, uno de los grandes logros alcanzados en la década anterior.

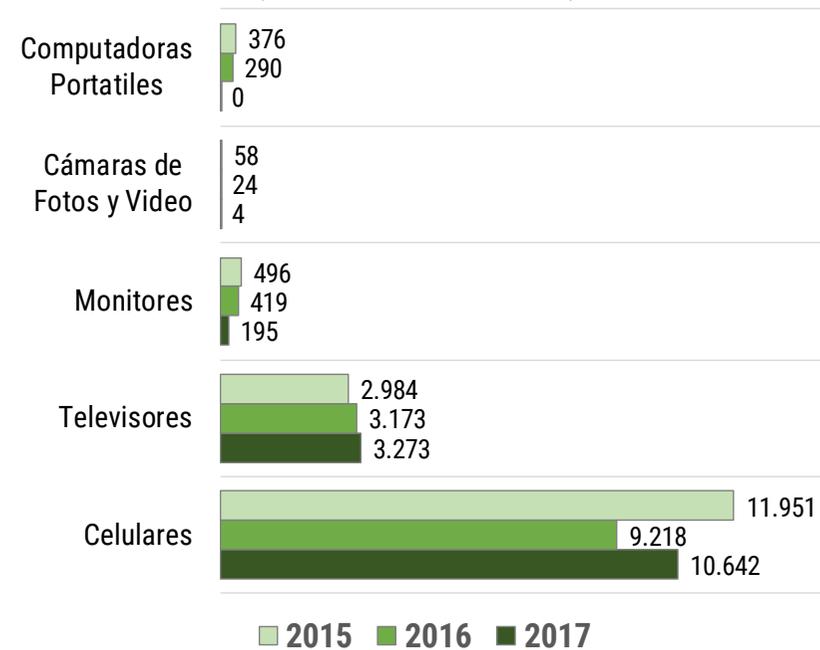
IMPORTACIONES DE LÍNEA BLANCA (en miles de unidades)



Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta - Indec.

Respecto a la producción en el sector de línea marrón, se destaca la caída en la fabricación de notebooks, tablets y PC, que pasó de 376 mil en 2015 a solo 16 en 2017. Este caso fue particular ya que la producción y ventas del sector estuvieron impulsadas no sólo por la demanda del sector privado, sino también por el Plan Conectar Igualdad (desmantelado año a año por la gestión macrista). Siguiendo la tendencia, en el mismo período, la producción de monitores cayó -60,7%. Las cámaras fotográficas corrieron igual suerte, pasaron de producirse 58.192 unidades en 2015 a solo 4.277 en 2017 (-92,7%). Lo mismo sucedió con la producción de celulares que cayó -11,0% comparado con 2015. Solo creció la producción de televisores, debido a que en 2014 y 2015 se impusieron diversas trabas a las importaciones de partes y componentes para lograr una mayor integración local que complejizaron el funcionamiento de la industria.

PRODUCCIÓN DE LÍNEA MARRÓN (en miles de unidades)

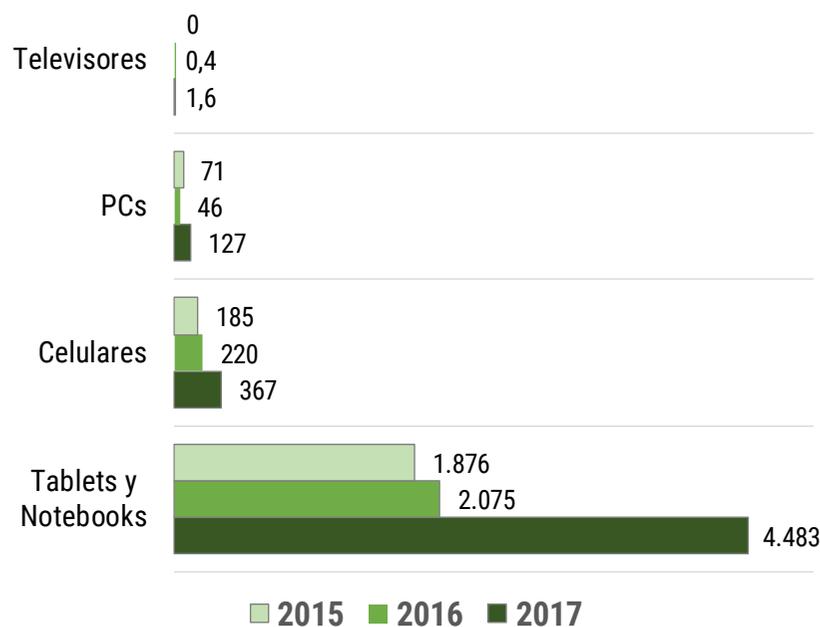


Fuente: elaboración propia, en base a Indec.

Las importaciones en este rubro también fueron en sentido contrario a la evolución de la producción. Se destaca el incremento del +138,9% en las compras al resto del mundo de tablets y notebooks, el crecimiento del +98,9% de las importaciones de celulares, la suba del +77,9% en las compras externas de computadoras, y del +3.270% en televisores (este

caso replica lo que sucedió con secarropas en línea blanca).

IMPORTACIONES DE LÍNEA MARRÓN (en miles de unidades)



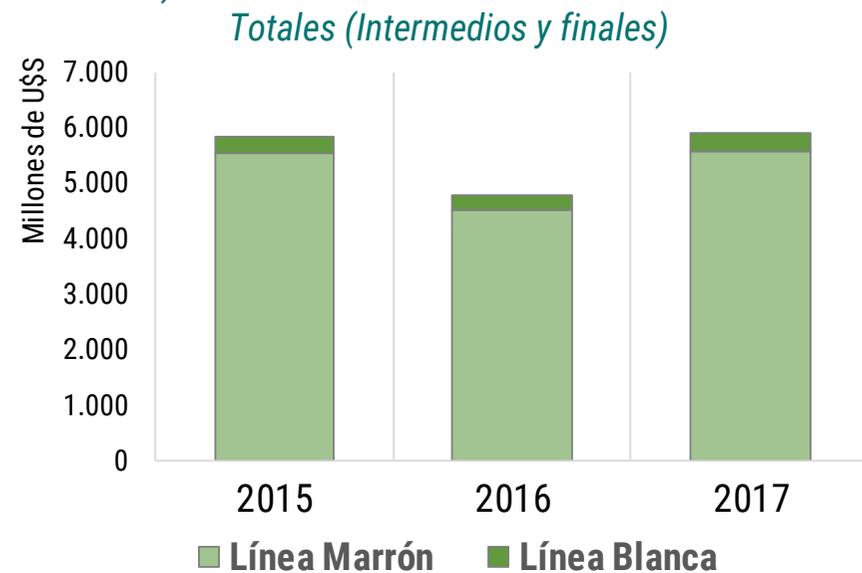
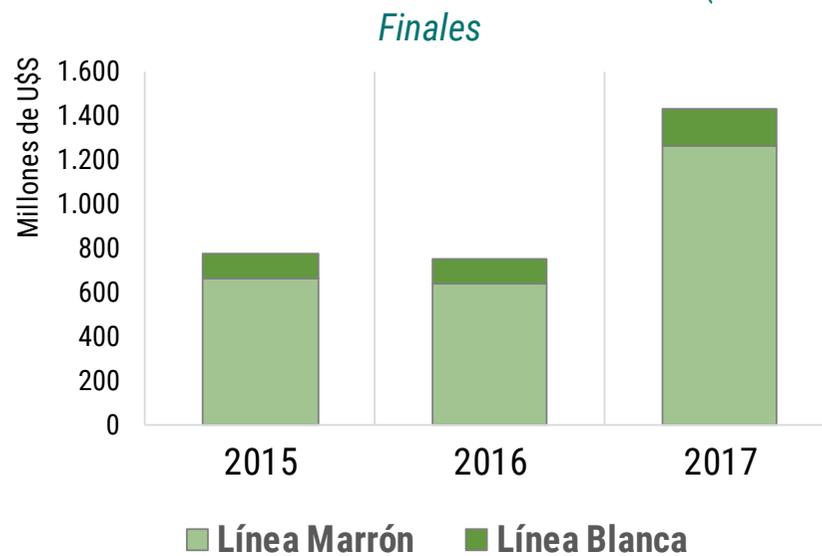
Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta - Indec.

Ahora bien, ¿que explica la caída de la producción y el incremento de las importaciones?, la desustitución de importaciones, que lejos de resolver el problema de la restricción externa, lo complejizó, destruyendo además un

sector que se mostraba muy dinámico con altos niveles de inversión. Como se puede observar en el siguiente gráfico, a pesar de la caída en la producción, la demanda de divisas por parte del sector continúa incrementándose, pero ahora sin un beneficio sobre el empleo y la actividad general.

El desahorro de divisas está impulsado por las mayores compras de productos finales del exterior, las cuales crecieron entre 2015 y 2017 en un 84,8%. Si comparamos los gastos de ambos años, en 2017 se gastaron 656,5 millones de dólares más que en 2015. Indudablemente, la línea marrón fue la que más explicó este crecimiento, ya que su producción se sustituyó sustancialmente con importaciones de bienes finales (el incremento de las compras externas del sector respecto a 2015 fue del 90,3% y comparado con 2016 la suba fue del 98,0%), no obstante, la importación de bienes finales de electrodomésticos también contribuyó a incrementar el déficit del sector ya que la pérdida de divisas por esta vía fue 51,8% mayor que en 2015. Las compras de insumos y componentes intermedios por su parte actuaron en sentido contrario. Se observa una caída del 14,7% en la compra de insumos para la producción de electrodomésticos y del 11,3% de las importaciones de insumos para la fabricación de artículos de línea marrón. La reducción en el volumen de compras al exterior no es más que un indicativo del retroceso en las expectativas de inversión para incrementar la producción, y de un proceso de reversión en la producción local ya que ahora comienzan a importarse del resto del mundo productos ya terminados.

IMPORTACIONES DE ELECTRÓNICOS (en millones de dólares)



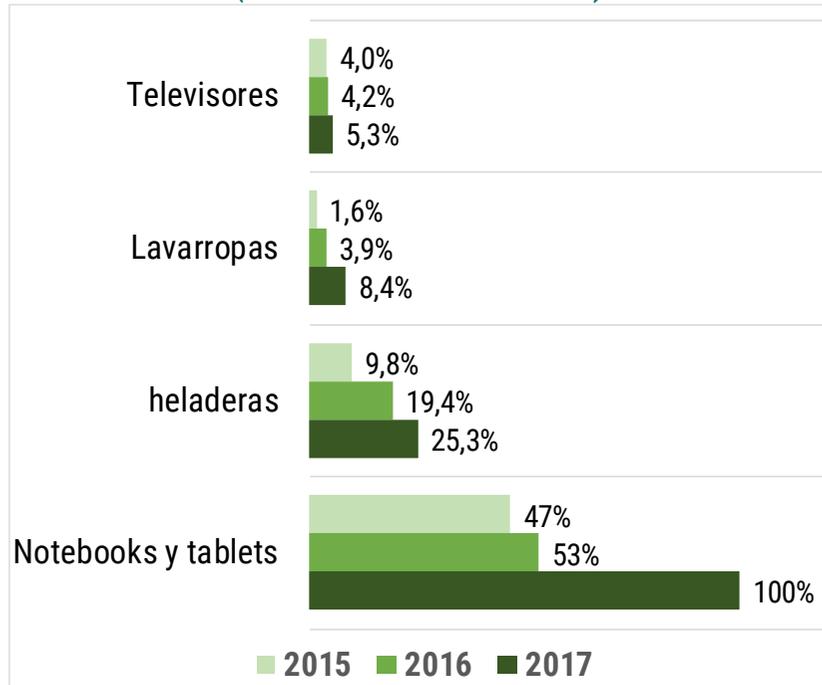
Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta – Indec.

Por otra parte, los productos extranjeros acapararon el mercado local en un contexto de caída del consumo. Se puede observar en el siguiente cuadro otro indicativo del proceso de desustitución de importaciones. El caso extremo se observa en las notebooks y tablets que en 2015 representaban menos de la mitad del consumo aparente y el año pasado alcanzó la totalidad. La participación de los productos importados en el consumo aparente de heladeras también se incrementó

notablemente, pasó de poco menos del 10% en 2015 a más del 25% en 2017.

INCIDENCIA DE LAS IMPORTACIONES EN EL CONSUMO INTERNO

(en millones de unidades)



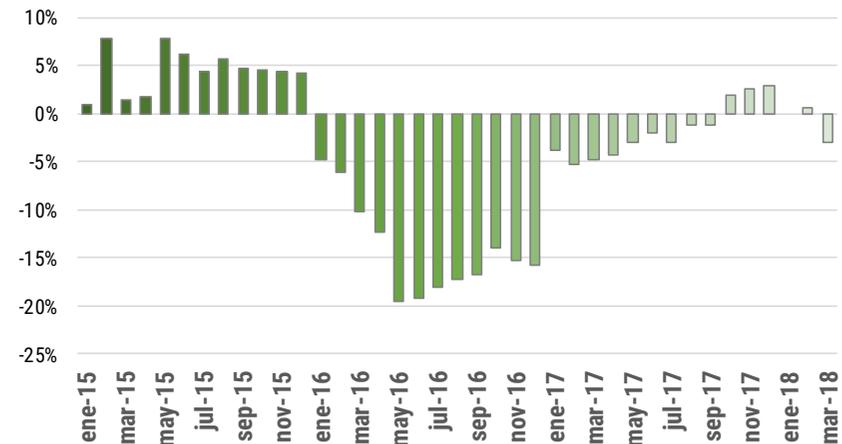
Fuente: elaboración propia, en base a sistema de consulta - Indec.

El incremento de las compras externas de productos electrónicos y la mayor participación de las importaciones en el consumo aparente del sector, no fueron las únicas variables

que afectaron la actividad del sector. La caída de las ventas en bienes de consumo electrónicos también impactó de forma negativa. Según los datos de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las ventas minoristas en electrodomésticos y artículos electrónicos cayeron en 2017 por segundo año consecutivo, 1,7% comparado a 2016 (año en que ya habían retrocedido 14,1% respecto a 2015), ubicándose en un 15,3% detrás del nivel de ventas de 2015. El primer trimestre de 2018 no muestra una reversión de esta variable, ya que las ventas acumulan una caída del 0,7% respecto a igual período del año pasado.

VENTAS MINORISTAS DE ARTÍCULOS ELECTRODOMÉSTICOS Y ELECTRÓNICOS

(en % de variación interanual)



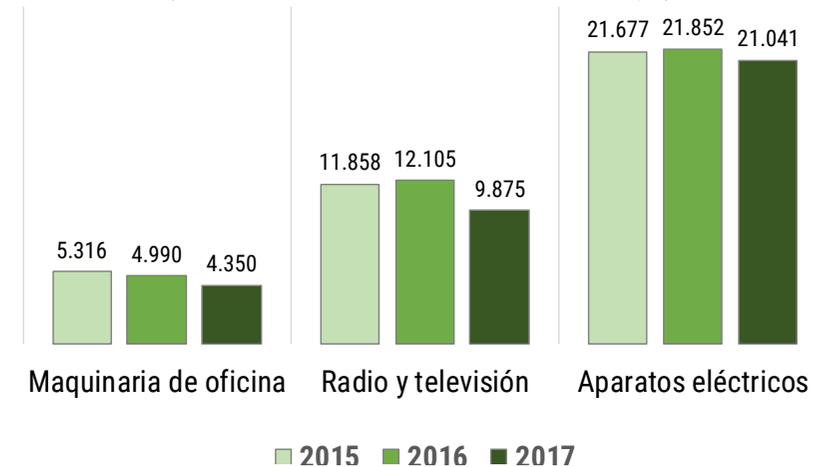
Fuente: elaboración propia, en base a CAME.

Analizando la evolución de las ventas de línea blanca y electrónica de consumo entre 2015 y 2017, podemos ver que a pesar del leve rebote del año pasado (debido a la fuerte caída de 2016) el aumento nominal de las compras no ha podido superar la tasa de inflación de los últimos dos años. Tomando los datos de Indec, observamos que en 2017 las ventas reales de electrónica de consumo crecieron 5,6% respecto a 2016 pero se mantienen 15,1% por debajo de los niveles alcanzados en 2015. Igualmente, los electrodomésticos el año pasado registraron una suba del 9,2% pero se ubicaron 5,1% por debajo de las ventas de 2015. De esta forma, el sector electrónico cerró el 2017 con un nivel de ventas 10,4% inferior al de 2015.

La caída en las ventas y la consiguiente contracción de la producción derivó no solamente en despidos, suspensiones y reducciones horarias, sino también en un deterioro empeoramiento de las condiciones de empleabilidad. Según el Ministerio de Trabajo, el empleo en el sector la fabricación de maquinaria de oficina se contrajo 18,8% pasando de 5.316 trabajadores en el sector privado durante el primer semestre de 2015 a 4.350 en el mismo periodo de 2017. Simultáneamente, cayó el empleo en el sector de radio y televisión (-16,7%), pasando de 11.858 trabajadores en el primer semestre de 2015 a 9.875 en el mismo periodo de 2017. Por último, los puestos registrados en el rubro de aparatos eléctricos mostraron una baja del 2,9%. En total, comparando los primeros semestres de estos tres rubros en los años 2015 y 2017, se perdieron 3.586 puestos de trabajo. Los datos oficiales también muestran que la desocupación recayó fundamentalmente sobre la provincia de Tierra del Fuego (ya

que aquí se concentra la mayor parte de la producción de la electrónica). En la isla, el riesgo laboral es de tal magnitud que los sindicatos han aceptado un congelamiento salarial para los próximos dos años para proteger sus puestos de trabajo.

EMPLEO EN EL SECTOR (en cantidad de puestos de trabajo)



Fuente: elaboración propia, en base a MTEySS.

CONSIDERACIONES FINALES.

El año pasado se escuchaba decir que la recuperación del nivel de actividad y de la construcción privada traccionarían

favorablemente la demanda del sector, sin embargo, como vimos esto no sucedió. Las empresas locales productoras de electrodomésticos tuvieron que enfrentar la competencia provocada por la avalancha importadora (con el ingreso de productos extranjeros que se fabrican con salarios marginales) en un contexto de retracción del consumo y mayores costos por la suba de tarifas y la devaluación.

La llamada “reconversión productiva” del macrismo apuesta exclusivamente a una inversión extranjera que no llega. El gobierno pretende que el sector se vuelva más competitivo a través del libre funcionamiento de las fuerzas del mercado (destruyendo a las pymes) y presionando sobre el mercado de trabajo.

Este año la industria electrónica enfrentará un panorama aún más difícil. A los números recién presentados, se suman las dificultades que resultan de la reforma tributaria aprobada pocos meses atrás. La nueva ley oficializa la baja gradual y escalonada del “impuesto interno al consumo” para los productos electrónicos (celulares, aires acondicionados, televisores, monitores y microondas, entre otros) fabricados fuera de Tierra del Fuego. Estos productos que pagaban un 17% el año pasado ya están pagando el 10,5%. Con esta medida, no solo se pierden los incentivos para producir en Tierra del Fuego, sino que además se pierde la recaudación de los impuestos que el Estado podía recaudar para la promoción de esta industria.

Hay que tener en cuenta que la electrónica se subsidia en todo el mundo, y es cuestión de tiempo incorporar más insumos locales. Nuestro mayor problema es que para desarrollar una industria como la electrónica es necesario que la producción

y las políticas de promoción se mantengan en el tiempo. Esta es la única manera para que se instalen proveedores, ya que es muy difícil que una empresa se instale para proveer una producción que se muestra incierta. Este fue el camino que recorrió la línea blanca, no así la línea marrón, y hoy se encuentra enfrentando un gran riesgo por las políticas aperturistas del gobierno.